

Cuando una biblioteca escolar es más que un espacio pedagógico. Actividades lúdicas, de ocio y de participación: el caso de las bibliotecas de las escuelas europeas

MOHAMED ABDILLAHY BAHDON

Doctorante en sociología de la educación

Las escuelas europeas son escuelas internacionales atípicas, no dependen de un gobierno, pero sí de instituciones y de gobiernos tanto en su financiación como en los programas escolares. Son escuelas abiertas a la participación de varias/os actores/actrices tanto políticas/os como sociales. Las bibliotecas de estas escuelas son unas instituciones que reflejan su especificidad. La asociación de las madres y de los padres del alumnado juega un papel importante en la institución bibliotecaria. Más que una participación, algunas madres y algunos padres se implican en la financiación y las diferentes actividades de la biblioteca. Esta implicación permite a madres y padres comprender un poco más la vida escolar de sus hijas/os. Y de esta manera estrechar la relación escuela-familia.

Palabras clave: autoaprendizaje, actividad lúdica, implicación, participación, ocio.

WHEN A SCHOOL LIBRARY IS MORE THAN A PEDAGOGICAL SPACE. RECREATIONAL, LEISURE AND PARTICIPATORY ACTIVITIES:
THE CASE OF EUROPEAN SCHOOLS' LIBRARIES

Abstract: European schools are atypical international schools, because they do not depend only on an administration, but on institutions and administrations both for their funding and for school curricula. These schools are open to the participation of a number of political and social actors. The libraries of these schools are institutions that reflect the specificity of their schools. The parents' association plays a key role in the library institution. Rather than participating, some parents become

Nº 120, Julio-Diciembre 2020, pp. 161-169.

involved in funding and in various library activities. This involvement allows parents to better understand their children's new school setting and to strengthen the school-family relation.

Keywords: self-learning, recreational activity, involvement, participation, leisure.

INTRODUCCIÓN

«Las bibliotecas tienen la responsabilidad de contribuir y ayudar al cumplimiento de las metas del organismo del cual dependen, así como de respaldar sus funciones principales, como el diseño de programas y políticas, acciones administrativas y reguladoras, asesoramiento y programas de investigación». *Directrices para bibliotecas gubernamentales* (The Hague: IFLA, 2011).

Muy pocas bibliotecas públicas, cuando hay en los barrios de las ciudades, cumplen esta función. En países cada vez más multiculturales, aunque no le guste a algunos grupos de la extrema derecha, la biblioteca es uno de los lugares de encuentro de diferentes grupos tanto étnicos como socioeconómicos a la diferencia de los teatros, las operas...

La biblioteca escolar reúne, según el contexto, varios grupos: el profesorado, el alumnado y las madres y los padres del alumnado. La apertura de esta institución hacia otro público no escolar resulta un cambio de percepción del lugar de aprendizaje académico y social que es la escuela.

La Unión Europea no es solamente instituciones socioeconómicas (Consejo Económico y Social) y políticas (Comisión Europea, Consejo Europeo, Parlamento), que aplican políticas, también de instituciones escolares. Desde el principio se han creado instituciones escuelas para satisfacer la necesidad de educación a las/os hijas/os de sus trabajadoras/res desde los años setenta. Se llaman “escuelas europeas”, repartidas en varios países de la Unión Europea [i]. La primera escuela es la de Luxemburgo, construida en 1953 e inaugurada en 1957.

i En la actualidad hay 13 escuelas europeas : Alicante (España), Escuela europea de Frankfurt Escuela europea de Karlsruhe, Escuela europea de Munich (Alemania), Escuela europea de Bruselas I (Uccle + Berkendael), Escuela europea de Bruselas II (Woluwé), Escuela europea de Bruselas III (Ixelles), Escuela europea de Bruselas IV (Laeken), Escuela europea de Mol (Bélgica), Luxembourg I au Kirchberg, Luxembourg II à Mamer (Luxemburgo), Varese (Italia), Escuela europea de Luxemburgo I (Kirchberg), Escuela europea de Luxemburgo II (Mamer), Escuela europea de Bergen N.H. (Petten, Países Bajos). Alrededor de 27000 estudiantes cursan en estas escuelas. La única escuela europea que estaba en Reino Unido, en la ciudad de Culham ha cerrado el 31 de agosto de 2017 por el Brexit. Una dirección coordina estas escuelas.

La Comisión Europea y los Estados miembros participan en su financiación y la elaboración de los programas de estudios [ii]. Todas las escuelas están dotadas de bibliotecas (primaria y secundaria). Son parte integrante del proceso pedagógico de dichas escuelas. Su existencia responde a la necesidad de dar enseñanzas a las/os hijas/os de las/os expatriadas/os [iii], que trabajan en las instituciones europeas en Bruselas, pero también de las/os hijas/os de las/os trabajadoras/res de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), cuya base está en esta ciudad. Son escuelas intergubernamentales, gestionadas por la Comisión Europea, basadas sobre un tratado internacional: la Convención de las escuelas europeas. Hay un servicio de la Comisión europea que coordina varios aspectos de estas escuelas: financiación, pedagogía, administración...

¿En qué se diferencian de las bibliotecas escolares de los países europeos? La principal diferencia radica en su creación. Según Séverine Paccaud Lefebure [iv], bibliotecaria de la Primaria de la Biblioteca de la Escuela Europea de Uccle (la Región de Bruselas) es una iniciativa de la Asociación de las Madres y de los padres del Alumnado del cole, no de la dirección de la escuela. Para ello, hemos elegido el caso de la biblioteca de primaria de la escuela europea de Ixelles III. Es un gran centro educativo. Alrededor de 3.000 alumnas/os de 7 países diferentes, entra las que está España, estudian. Es un espacio multifacético y de participación social.

UN ESPACIO MULTIFACÉTICO

La biblioteca no es una mera sala de colección de libros, revistas y materiales audiovisuales, tiene un papel relevante en las enseñanzas que reciben las/os alumnas/os. Por lo tanto es un espacio pedagógico y de ocio. Desde su aparición desde finales del siglo XIX en algunos países europeos hasta hoy, la biblioteca ha experimentado una evolución en su representación, su organización y sus papeles en la comunidad escolar.

Refuerzo del aprendizaje académico...

Si hay necesidad de tener una/un maestra/o para aprender, no basta su empeño para seguir aprendiendo. En una sociedad de la información y de la comunicación donde inundan los medios individuales y colectivos como los espacios de aprendizaje, lugares como la biblioteca constituyen elementos importantes en el desarrollo del aprendizaje no solamente en el marco de un curso, pero también por la vida.

-
- ii Las diferentes secciones lingüísticas de cada escuela siguen los programas escolares de los países. El personal docente procede de los países como los estudiantes en prácticas...
 - iii Por expatriadas/os, hay que entender las/os trabajadoras/os (funcionarias/os y contractuales) de la Unión Europea, de la Organización del Tratado del Atlántico Norte y del personal diplomático de los países miembros de la Unión Europea.
 - iv Entrevista realizada el 4 diciembre de 2015.

La importancia y lo que aporta una biblioteca en el aprendizaje al alumnado no es objeto de debate académico. Es un recurso importante para la comunidad escolar. Para Rafael Rueda, los objetivos de una biblioteca escolar son: “apoyar el proyecto de enseñanza y aprendizaje, proporcionando estrategias a sus usuarios (alumnos, profesores, comunidad educativa) para la autoformación y la creación y consolidación de hábitos de lectura [v]”. Por su parte Gerardo Nieto (2003), es una institución indispensable: “consideramos, pues, a la biblioteca como una parte indisoluble del entramado educativo, y al profesor como el eslabón que une ambos elementos. Una biblioteca muy bien dotada, incluso con un bibliotecario a tiempo total, sin relación con los procesos de enseñanza sería un sin sentido y un despilfarro inexplicable. No suele existir ese problema. Y unos maestros que quieren favorecer la autonomía del alumno, ¿qué podrían hacer sin una biblioteca en condiciones?” [vi].

Lo que Aspiazu Gorki llama “la mediateca escolar” es: un centro de información y documentación, de actividades culturales y pedagógicas y de lectura y esparcimiento [vii]. Las alumnas/os deben venir relajadas/os a la biblioteca, son ellas/ellos los que descubren los recursos. La/el profesora/or y la bibliotecaria/or les guían para sus trabajos o búsqueda de documentos.

En algunos países como Reino Unido y Francia, la biblioteca escolar aparece en el siglo XIX, es de obligación legal crear una biblioteca en un centro escolar. Pero su cumplimiento depende de otros factores. Según una profesora francesa de la escuela europea III de Ixelles, en París, hay zonas donde las escuelas no están dotadas de bibliotecas. La existencia de tal institución está relacionada a la situación socioeconómica del área y del nivel socioeconómico de las familias del alumnado.

Por otra parte, el aprendizaje no empieza y tampoco termina en los centros escolares y universitarios. Las/os estudiantes disponen de bibliotecas de barrios más o menos bien dotadas en materiales para el autoaprendizaje o de lugar de revisar lo aprendido en la aula escolar.

Al principio del curso se fija un horario de visitas a la biblioteca para las clases. Los/as profesoras/os llevan sus clases una hora por semana a la biblioteca para tocar libros, revistas, usar los diferentes recursos para hacer un trabajo o terminarlo. Es una manera de desarrollar su curiosidad. Se pueden hacer experiencias en lectura para descubrir nuevas/os autoras/res o la participación del alumnado de 5º de primaria a

v RUEDA, Rafael. *Bibliotecas escolares. Guía para el profesorado de educación primaria*, Madrid, Narcea, S. A. Ediciones, 1998, p. 24.

vi NIETO FORMARIZ, Gerardo. “La biblioteca escolar: un reto educativo”, *Revista General de Información y Documentación*, <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0303220203A/9965>.

vii ARRIETA EGAÑA, Begoña; ASPIAZU, Amaia, y GARDOKI, Aintzane. “La mediateca escolar, un nuevo aprendizaje”, *Aula de innovación educativa*, n.º 43, oct. 1995, p. 58-62.

un premio literario. Un profesor de la sección francesa ha podido seguir un proyecto que desarrolló en una escuela belga sobre el fomento de la lectura y participación a un premio literario. Algunas/o aprovechan para leer, otras/os hacen preguntas a la/al bibliotecaria/os, a la/al profesora/or. Cuando las clases de primero y segundo de primaria pasan, la/el bibliotecaria/o ayuda a la/el profesora/or; a veces lee un cuento. Cada alumna/o tiene una tarjeta y antes de salir puede prestar un libro o revista por dos semanas.

... al autoaprendizaje

Hay que recordar que al aprendizaje en la vida no se resume en la dependencia de un/a maestro/a frente a un alumnado en un aula. En los primeros años, la necesidad de la presencia física de un profesional de la enseñanza es más bien abrir al alumnado la segunda socialización, la de un grupo diferente de su entorno familiar y al aprendizaje de una cierta disciplina. Los años siguientes, su presencia parece más simbólica en la sociedad moderna en la que hay teóricamente una cierta autonomía para aprender.

En las escuelas europeas, el alumnado aprende en un entorno multicultural, aunque cada vez más patrones idénticos, tanto en las culturas como en los comportamientos, tiene 3 periodos de recreo el día. Las/os escolares tienen la elección entre jugar en el patio o ir a la biblioteca. De esta manera pueden aprovechar para leer lo que les guste en el idioma de su sección o el de otra sección. Antes de entrar en la biblioteca, se les entregan grandes marcapáginas con número, las dejan en las estanterías donde cogen el libro o la revista que van a usar. Deberían colocar el libro o la revista en el sitio de la estantería donde han cogido el libro o la revista, recoger el marcapágina y dejar en un cesto antes de salir de la biblioteca. De esta manera aprenden también a respetar los recursos de la biblioteca, el espacio y la tranquilidad. Las/os que se comportan mal –hablan fuerte, juegan, no se quedan tranquilos o no respetan las normas–, se les expulsa de la biblioteca.

Las/os alumnas/os del 1º al 3º curso de secundaria pasan su tiempo libre en la biblioteca y las bibliotecarias no les dejan salir antes de la hora del siguiente curso del día. Es un tiempo para aprovechar para leer, descubrir varios recursos que la biblioteca pone a su disposición o consultar lo que quieran durante su tiempo libre. En la biblioteca de la secundaria, cuando pidan un ordenador se les presta; pueden devolver y prestar los libros y las revistas que eligen con su carné electrónico de la biblioteca, se les da al principio del curso. Son autónomas/os. A veces se forman en grupo de 4 o más alumnas/os para un trabajo colectivo.

El estatuto de escuela internacional en la que intervienen varias/os actrices/ores, tanto institucionales con poder de decisión como non institucionales con poder de propuesta, lleva a la comunidad escolar a organizar una forma de participación.

PARTICIPACIÓN DE MADRES Y PADRES DEL ALUMNADO: REFUERZO DEL VÍNCULO FAMILIA-ESCUELA

La cooperación entre madres/padres y la escuela es uno de los factores del suceso de la trayectoria de las/os alumnas/os.

Generalmente, cuando se revisa la literatura sobre la participación, notamos que la temática política (a través del voto) ha dejado un espacio de reflexión de otros temas tan importantes como la vida social, la organización y la vida cultural del barrio, de la escuela, de centros culturales, se encuentra que su definición corresponde a enunciados que los investigadores hacen a partir del análisis de experiencias participativas, tomándose muy poco en cuenta las definiciones de los propios participantes. A pesar de que ellos como actores de la experiencia participativa pueden introducir más elementos complementarios o de diferenciación de los propuestos por los académicos. Aquí por el contrario, se incluirán ambas agregando una comparación de los aspectos principales.

Una de las particularidades de estas bibliotecas es la implicación/participación de las madres y los padres del alumnado. Hay una participación colectiva y una participación individual.

Participación colectiva

¿Cómo participan las madres y los padres del alumnado? Hay un comité de biblioteca en él que se integran madres y padres del alumnado. Su papel es importante en cuanto a la financiación y el voluntariado en las tareas bibliotecarias. Hay pocos estudios de la participación tanto colectiva como individual de las madres y los padres del alumnado en la biblioteca escolar. Podemos decir que en las bibliotecas de las escuelas nacionales, públicas o privadas, su participación es superficial por varias razones y sobre todo porque su creación y gestión son competencias de la dirección del centro escolar [viii].

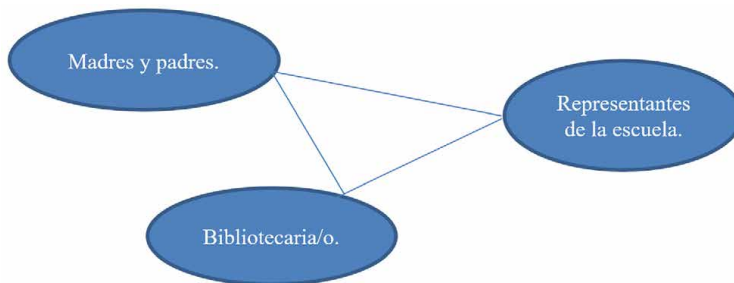
COMITÉ DE LA BIBLIOTECA

Un grupo de padres y madres han creado un comité de las bibliotecas de la escuela, compuesto por un representante por cada sección lingüística. La dirección del cole interviene muy poco en las decisiones adoptadas por el comité. Sin embargo en las reuniones del dicho comité, participa un/una representante de la dirección de la escuela. Una/un miembro de cada sección lingüística integra el comité, no es elegido,

viii Hay que recordar la evolución de las relaciones entre las familias y la escuela. Aunque sean dos instituciones en la educación del alumnado, no hubo siempre buenas relaciones. La evolución de la sociedad, y sobre todo una cierta democratización de la sociedad aparecen las asociaciones del alumnado.

es una persona voluntaria. Los otros miembros del dicho comité son: profesores y las/os bibliotecarias/os. A través del comité este grupo de madres y padres participan la gestión de las bibliotecas. Su principal papel es decidir los proyectos de la biblioteca y la contribución al presupuesto de la institución bibliotecaria. El comité debatía el reglamento interno de la biblioteca y las reglas a respetar por el alumnado. Según una madre belga, todo fue simple al principio, pero desde unos años hay un rigor en las normas. El comité organizaba actividades que tenían un impacto tanto financiero como material en la biblioteca: la preparación y organización de una jornada llamada *Book fair*, o la venta de libros en la escuela por las librerías de países que tienen secciones en el cole en noviembre de cada año. Las/os alumnas/os de cada clase pasaban las clases en torno a comprar los libros o mirarlos. Son madres y padres, voluntarias/os, que vendían los libros. Cada sección negociaba un porcentaje de las ventas realizadas, que donaba luego al presupuesto de la biblioteca de primaria.

Algunas/os miembros de este comité participaban también en la venta de los libros de segunda mano de la secundaria en junio y dos días en septiembre. Se percibía 1 € sobre cada libro vendido, que iba para financiar proyectos o libros de la biblioteca de secundaria. El comité publicaba un periódico “La chenille”, de información sobre las bibliotecas. El comité de biblioteca no es un grupo que depende de la asociación de las madres y los padres del alumnado del centro escolar.



Las/os miembros del comité

Las dos bibliotecas de la Escuela Europea III de Ixelles disponen de libros, revistas y otros materiales en 7 idiomas [ix]. El personal de la biblioteca está contratado bajo ciertos criterios profesionales, pasan por un proceso de selección. Hay tres personas fijas y a tiempo completo, gestionando en las dos bibliotecas. Cumplen las tareas de

ix En las escuelas europeas, no hay un idioma oficial único para dar las enseñanzas. Hay secciones lingüísticas. Sin embargo para dar sentido el espíritu europeo, se mezclan alumnas/os de diferentes secciones en los cursos de idiomas, la 2ª y 3ª lengua. Es el caso de las clases de inglés o francés para las secciones que no tienen como idioma de curso de su sección.

bibliotecaria/o, registro de los nuevos libros, ordenan, organizan la documentación de la biblioteca, informan y reciben a las/os usuarias/os: alumnado, padres, docentes... El comité sirve como un lugar para encuentro entre padres de diferentes países.

Participación individual

En estas escuelas, hay la figura de voluntarias/os, son madres y padres del alumnado. Algunas/os de ellas/os dan su tiempo libre ayudando al personal de la biblioteca de diversas maneras: a clasificar los libros, sobre todo en las secciones checa y griega, por sus letras, las revistas, hacen las tejuelas, plastifican, abren la biblioteca a la hora de la comida del personal bibliotecario para el alumnado. Recogen y acompañan las/os escolares de 1º y 2º de primaria durante la pausa del recreo hasta la biblioteca, les leen cuentos, les ayudan a buscar los libros y les enseñan a colocar los que han usado en su tiempo libre antes de salir.

Algunas/os madres y padres hacen exposiciones, por ejemplo los ilustradores de los cómics, personajes del mundo literario y cultural de sus países de origen. Exponen cuadros que han pintado. Son partes de las actividades culturales de las bibliotecas. El alumnado y el profesorado de primaria descubren otros personajes literarios. Los obras de estos personajes son traducidos a varios idiomas.

Durante el curso cuando vienen con sus profesoras/res en la biblioteca o el viernes, pueden coger libros y revistas para casa. Tienen un plazo de 15 días para devolverlos. En estas bibliotecas, las madres y los padres [x] pueden tener un carné para llevarse libros y revistas a casa, que pueden leer con sus hijas/os.

Esta participación tanto colectiva como personal de estas/os madres y padres del alumnado del cole muestra un interés en la educación de sus hijas/os.

CONCLUSIONES

La existencia de una biblioteca en una escuela, cualquiera que sea el nivel, es importante tanto para el personal docente como para el alumnado. Estas dos categorías encuentran recursos materiales y digitales para sus trabajos. La relevancia de una institución bibliotecaria se nota cuando es abierta a otros colectivos como las madres y los padres del alumnado. A través de sus asociaciones las familias participan indirectamente en la enseñanza tanto pública como privada. En las sociedades libres, la participación tanto colectiva como individual no se reduce solamente al voto cada cuatro o cinco años para elegir las/os representantes en las instituciones políticas, es un elemento que refuerza las estructuras sociales. Y más que una sencilla participación es una implicación colectiva y personal de unas de las funciones importantes para una sociedad: la enseñanza.

x Como cualquier biblioteca, en caso de pérdida, tienen que reponer el mismo libro.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIETA EGAÑA, Begoña; ASPIAZU, Amaia; y GARDOKI, Aintzane. “La mediateca escolar, un nuevo aprendizaje”, *Aula de innovación educativa*, n.º 43, oct. 1995, p. 58-62.
- BOLÍVAR, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 39, 119-146.
- CONFORTI, Noemí (2000). «La formación del bibliotecario escolar», *Ciencias de la información*, 31 (1-2), marzo-junio. Mar del Plata, Universidad Nacional.
- DAVIES, Ruth Ann (c1974). *La biblioteca escolar. Propulsora de la educación*. Buenos Aires, Bowker editores.
- NIETO FORMARIZ, Gerardo. “La biblioteca escolar: un reto educativo”, *Revista General de Información y Documentación*, <http://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0303220203A/9965>.
- GIMÉNEZ CHORNET, Vicent (2014). «La biblioteca escolar: La lectura desde la adolescencia», *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 6: 22-30 ISSN 2174-7210.
- GÓMEZ-HERNÁNDEZ, José A. (2002). “La biblioteca infantil. Lectura, niños y jóvenes”. En: *Gestión de bibliotecas. Texto-Guía de las asignaturas de «Biblioteconomía General» y «Biblioteconomía Especializada»*, Universidad de Murcia, pp. 333-342.
- HERNÁNDEZ PRADOS, M. A., y LÓPEZ LORCA, H. (2006). “Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela”. *Aula Abierta*, 87, 3-26. NIETO, Gerardo (2003). “La biblioteca escolar: un reto educativo”. *Revista General de Información y Documentación*, 13 (2): 203-223.
- RUEDA, Rafael. *Bibliotecas escolares. Guía para el profesorado de educación primaria*, Madrid, Narcea, S. A. Ediciones, 1998.